

## **“Deberíamos reconocer que hay otros imperialismos”: un disidente marxista explica cómo la izquierda se equivoca sobre Rusia**

*Charles Davis entrevista a Ilya Budraitskis*

La Rusia de hoy no es como aparece retratada en *Russia Today*, la red informativa en lengua inglesa [y española, NdE] que el gobierno ruso creó en 2005 y donde se habla de un Estado ruso capitalista dirigido por un gobierno nacionalista de derechas con tintes pseudoizquierdistas, es decir, casi un anti EE UU donde siempre se da de comer a los pobres —sin acribillarles como hace la policía racista— y donde la política exterior no se mueve por un cínico interés egoísta, sino por una determinación implacable, se podría incluso decir que principista, para oponerse al imperialismo de EE UU al grito de “¡alto!”. Las críticas que la red informativa difunde sobre la pobreza en EE UU y sobre las sangrientas guerras que Washington emprende en el exterior vienen a ser una buena réplica a la costumbre del Departamento de Estado de señalar la hipocresía de los demás sobre los derechos humanos, pero la implicación de que las cosas vayan mejor en Rusia no es algo tan reconfortante para los de izquierda rusos pues saben que un Ocupa la Plaza Roja —similar al Occupy Wall Street— sería reprimido con toda la eficacia rompecráneos que un Estado pueda desplegar.

Rusia tampoco es la Rusia que leemos en los medios corporativos occidentales donde Vladimir Putin, que ya lleva tiempo en el poder, es retratado como un psicópata irracional dispuesto a eliminar a todos aquellos que se opongan a él tanto en su país, en Europa del Este como incluso en los EE UU si resultara que se despierta antojadizo. La verdad, algo que raramente aparece, se encuentra en un punto intermedio: la verdad es que Rusia es un Estado-nación y una potencia imperial que puede que no sea nada mejor que EE UU, pero en realidad tampoco peor. Cuando se trata de ser terrible, compiten en términos bastante similares: EE UU es el único país que vende más armamento (SIPRI, 2015) a regímenes represivos, aunque Rusia ha logrado robar algo de la cuota de mercado (Wezeman y Wezeman, 2014) aprovechándose de la inestabilidad causada por EE UU (generalmente suministran armamento a los mismos pueblos [Reuters, 2014]). Cuando se trata de ver quién encarcela al mayor porcentaje de su propia población, EE UU ocupa todavía el primer lugar, pero Rusia ocupa de nuevo el segundo puesto (*BBC News*).

EE UU alardea de su devoción por la “libertad” cuando se dirige a los liberales rusos cuyas conversaciones por medio de Skype con ONGs occidentales son grabadas por la Agencia de Seguridad Nacional, en tanto que Rusia se dirige a la izquierda occidental (y a ucranianos del Este) sacando provecho de la nostalgia por la URSS y la idea, más propagandista que real, de que el capitalismo de Estado es significativamente superior a su variedad liberal. Sin embargo, con demasiada frecuencia, lo que define el debate es la maquinaria propagandística de cada Estado, con patriotas que piensan que su país está ganando puntos y los disidentes pensando que son los otros, oscureciendo así lo que debiera ser un hecho estridentemente obvio: que ninguno de estos Estados-nación se mueve en su política interior y exterior por ningún principio más honorable que el basado en “lo que es bueno para nuestros oligarcas”, que además viven en los mismos barrios de Manhattan (Story y Saul, 2015).

Si fuera a surgir una nueva Guerra Fría, la izquierda debería rechazar la tentación de reducir los males del mundo a las actuaciones de su propio gobierno y reconocer que el imperialismo, como el capitalismo, es un fenómeno global de cuya existencia se puede acusar a más de un solo villano. ¿Hay diferencias entre estas potencias? Por supuesto, de la misma forma que difieren republicanos de demócratas en EE UU —y estas diferencias son bastante menos profundas de lo que los partidarios de ambos bandos nos quieren hacer creer, teniendo mucho más que ver con quién detenta el poder que con la forma de ejercerlo—. Por ejemplo, el hecho de que Rusia esté enviando al régimen de Assad en Siria armamento valorado en miles de millones de dólares no es peor ni básicamente diferente a lo que hace EE UU al armar a los brutales regímenes de Bahrein o Arabia Saudí. Nosotros en la izquierda podemos explicar por qué los imperialistas hacen lo que hacen y por qué no es algo irracional sino algo que concuerda con la lógica de los Estados-nación capitalistas, pero no deberíamos confundir una explicación con una justificación o aceptar semejante lógica como si fuera nuestra. Quizás deberíamos centrar nuestra atención en los crímenes del imperio que conocemos mejor, sin descartar los crímenes de otros, porque, si no, comprobaremos que hemos perdido nuestra credibilidad moral canjeando un patriotismo insensato por una idiotez útil. La izquierda se encuentra en su mejor momento cuando no permite que el escepticismo y la solidaridad se queden solo de puertas adentro —y empleando un análisis idealizado para lo que ocurre en el exterior—; es entonces cuando se comunica mejor con sus camaradas de otros países.

Ilya Budraitskis es un activista, escritor y alumno de la Academia rusa de la Ciencia en Moscú y edita la página web socialista OpenLeft.ru que actúa como portavoz del Movimiento Socialista Ruso, que él describe como “una organización marxista antirrégimen establecido”. Fundado en 2011 cuando Rusia fue escenario de masivas protestas callejeras con motivo de los alegatos contra el

fraude electoral del gobierno. Han sido las manifestaciones más multitudinarias desde el colapso de la URSS (*BBC News*, 2011) y este grupo es enormemente crítico tanto respecto a Putin como a su oposición liberal, reivindica la nacionalización de las principales industrias y el control obrero en los lugares de trabajo al tiempo que advierte de que todo aquel que espera que se produzca un cambio serio promovido por los políticos del poder establecido, elegidos mediante un corrupto proceso electoral, se verá amargamente decepcionado. En su manifiesto de 2011 (Movimiento Socialista Ruso, 2011) el grupo decía que “las calles tienen ahora que convertirse en el campo de la lucha política” al tiempo que argumentaban que si la izquierda desea cambiar Rusia no debe cruzarse de brazos en nombre de la unidad y el pragmatismo cediendo el campo político a “¡los acaudalados bastardos que han diseñado la odiosa farsa llamado el sistema político ruso!”.

Hablé con Ilya sobre la oposición a Putin —quién la dirige, quiénes son los que acuden a las manifestaciones y por qué—, sobre la repercusión que el conflicto en Ucrania ha tenido en la cultura política rusa, quién asesinó a Boris Nemstov y si el imperialismo ruso es un mal necesario para un mundo que quiere poner coto a las ambiciones del imperio estadounidense.

*Charles Davis*

**Charles Davis:** La principal noticia en Rusia y aquí en EE UU es obviamente el reciente asesinato de Boris Nemstov. Aquí, en Occidente, Rusia es vista ahora mismo como una suerte de Estado-policía —donde la gente tiene miedo de disenter—. ¿Hay algo de verdad en todo esto? ¿Puedes describir el clima que se respiraba poco antes del asesinato? ¿Cunde el miedo entre la oposición o es algo que exageran los medios corporativos?

**Ilya Budraitskis:** Yo diría que el miedo se adueñó de la oposición mucho antes. Lo hizo cuando nos enfrentamos a la represión que siguió al movimiento de protesta de 2011-2012. Quizás has oído hablar del asunto del 6 de mayo (Carbonnel y Tsvetkova, 2012). Fue una gigantesca provocación policial en la manifestación anti-Putin de 2012, precisamente el día anterior a su toma de posesión como presidente. De manera que se puede afirmar que este clima de miedo y de represión a la oposición iba en aumento durante esos años. Pero, claro, el año pasado fue muy difícil y crucial en este sentido porque fue el año cuando estalló la guerra en Ucrania y cuando se agudizó la confrontación que había existido antes en esta sociedad.

Se puede decir que desde principios del año pasado el principal temor del poder, del gobierno, en lo referente a la política interna, era la sombra de Maidan [la plaza de Kiev donde los manifestantes contribuyeron a derrocar al gobierno ucraniano respaldado por los rusos]; y que algo que ocurrió en Ucrania fuera también posible en Rusia. De manera que aunque no haya ninguna razón

“... hay un clima de paranoia muy extendido que favorece mucho los intereses no solo del presidente, sino de cualquier poder local a todos los niveles.”

---

por el momento para que se dé en Rusia este espectro de Maidan, se convirtió en una fijación paranoica para el gobierno y también se tornó en un buen mecanismo para criminalizar cualquier tipo de protesta. Así que ahora, si se da algún tipo de protesta local, alguna huelga o cualquier tipo de acción que no sea estrictamente política, puede inmediatamente identificarse como una especie de tentativa Maidan.

En definitiva, hay un clima de paranoia muy extendido que favorece mucho los intereses no solo del presidente, sino de cualquier poder local a todos los niveles. De modo que durante todo este periodo, desde el inicio del conflicto ucraniano, [hemos estado expuestos] a una propaganda extrema de los medios. Semejante propaganda se centró mucho en la existencia de un enemigo interno, es decir, que nosotros tenemos esa “quinta columna”. Incluso el mismo concepto de quinta columna proviene de un discurso que pronunció Putin el año pasado, un discurso (Yaffa, 2014) muy famoso donde anunció la anexión de Crimea y donde también [alegó] que teníamos un grupo de traidores nacionales dentro del país y que había una quinta columna. De manera que si uno mira a Boris Nemstov, él fue uno de los elementos que presentaron, sobre todo el año pasado, como perteneciente a la quinta columna. Así se entiende la lógica que rodea a este asesinato. No estoy totalmente de acuerdo con los que acusan a Putin por este asesinato. No creo que tenga ningún interés en ello. Cuando sucedió quedó patente la gran confusión que reinaba en el gobierno y los medios.

**C.H.:** Entonces no piensas que el propio Putin lo haya ordenado, porque obviamente ese político no venía a ser una amenaza a su poder. Pero ¿estarías de acuerdo con el razonamiento de que este clima, ese discurso sobre “quintacolumnistas” y “traidores”, contribuyó a ese asesinato? O ¿es esto especular demasiado en este momento?

**I.B.:** No estaba claramente en el interés de Putin porque la imagen de la vida rusa y de la política rusa que quiere crear, al igual que sus medios de comunicación, es una imagen de unidad nacional y estabilidad. Y esa lucha contra un eventual Maidan ruso es una lucha en nombre de la estabilidad. Cuando se da tan abiertamente un asesinato como este, a solo a unos cientos de metros del Kremlin, eso pone totalmente en cuestión la idea de estabilidad. Es una ruptura de la estabilidad. Y esta ruptura no proviene de la oposición, sino que todo apunta a lo contrario, de personas que se denominan a sí mismas “especialistas” (Reuters, 2015). Queda bastante evidente que aquellos que trataron de desestabilizar la situación interna no formaban parte de la oposición sino que eran más bien los adversarios de

la oposición. Todo ello destruye completamente esa propaganda [según la cual es la oposición la que desestabiliza al país].

En segundo lugar, viene a ser claramente un reto directo a la policía rusa y a los servicios de seguridad, porque pone de manifiesto que no controlan la situación; ni siquiera controlan la parte más céntrica e importante de la ciudad, por lo que tampoco están interesados en este tipo de acontecimientos a causa de la reacción burocrática [es decir, teniendo que asumir la culpa por dejar que ocurriera].

En tercer lugar, todos estos... organizadores del movimiento anti-Maidan [en Rusia], todos esos "grupos patrióticos", afines al gobierno y que el propio gobierno seguramente alienta, se encuentran ahora muy desacreditados por el tipo de reacción que [su discurso] podría desatar ahora.

En todos los niveles de la maquinaria política oficial de Putin hay problemas con este asesinato. Decir que quería atemorizar a la oposición tuvo en realidad un efecto contrario, porque la manifestación que [siguió] fue a mi juicio una de las manifestaciones más masivas celebradas el año pasado y puso de manifiesto que ese asesinato afectó a muchísima gente que no era políticamente activa. Hubo muchísima gente nueva en esa manifestación.

**C.H.:** ¿Qué tipo de personas aparecen en estas manifestaciones? Y ¿cómo describirías a la oposición en Rusia? ¿Está en buena medida formada por neoliberales como Nemstov o es algo más diversa?

**I.B.:** No puedo afirmar que solo esté formada por clase media porque hay mucha clase media que es totalmente leal y luego hay muchas personas que no pertenecen a la clase media que están de parte de la oposición. Generalmente se trata de identidades marcadas por la cultura y la enseñanza, puede incluso decirse que algunos conectan con la tradición soviética de la *intelligentsia*. Algunos quizás puedan ser enseñantes o profesores, otros pequeños empresarios, pero todos tienen el mismo perfil, más o menos el mismo nivel educativo y la misma tradición de disentir. Y la disensión es más bien ética que política. De manera que estas personas están por supuesto muy politizadas, aunque, al mismo tiempo, su nivel de conciencia política sea [bastante] rudimentaria.

Quiero decir, por ejemplo, que los pobres no analizan su interés social concreto y tampoco conectan su interés social con su expresión política. Es por esa razón que para ellos personas como Nemstov, que como decías era abiertamente neoliberal al igual que muchas personas que se encuentran en la cúspide de esta oposición, que al margen de sus muy acertadas críticas a la política de Putin en Ucrania o a la falta de libertad de expresión, dicen abiertamente que los hospitales deben privatizarse y que deberíamos ser más agresivos con la austeridad en Rusia privatizando la propiedad estatal y cosas por el estilo. Sus planteamientos no son debatidos por sus seguidores porque, para ellos, resulta algo secundario, algo que no pertenece a la esencia de su apoyo porque para

ellos lo más importante es el apoyo ético. Ven a esas personas como buenas personas, personas educadas, personas que hablan el mismo lenguaje que ellos y no como personas provistas del mismo programa social y económico que confluye con sus propios intereses.

**C.H.:** De acuerdo. Entonces están más motivados por temas como la libertad de expresión más que por la libertad de mercado —esa es la posición de las elites y no es lo que lleva a esas personas a las manifestaciones.

**I.B.:** Sí, se podría decir así.

**C.H.:** ¿Qué es lo que no les gusta del gobierno de Putin? ¿Es la sensación de que reprimen las libertades? ¿O es el estado de la economía que hace que la gente esté descontenta con el líder?

**I.B.:** Ahora mismo el principal problema para la gente es que siente que [hay] demasiadas mentiras provenientes del gobierno. Están muy enojados con la propaganda sobre lo que ocurrió en Ucrania, porque lo que uno encuentra ahora en los medios de comunicación rusos es algo increíble. Nunca se ha dado, ni siquiera en tiempos de la URSS, ese grado de agresividad y con ese estilo tan enloquecido. Si ves la televisión rusa puedes llegar a pensar que ya ha estallado la Tercera Guerra mundial y que ya eres un soldado en esa guerra. Y lo que ha sucedido en Ucrania ya es una Tercera Guerra mundial contra no sé quien... Barack Obama a un lado operando contra Rusia. Por eso creo que es en gran parte una reacción a esas mentiras y no una reacción frente a los problemas económicos y sociales a los que nos tenemos que enfrentar ahora en Rusia. Estos problemas son realmente serios y afectan a estratos de la población mucho más amplios que este segmento que es políticamente activo y participa en este tipo de manifestaciones.

El principal problema para esta oposición es si está satisfecha con este planteamiento ético y con ese aislamiento de la mayoría de la población... o si de alguna manera quiere romper con este modelo. Si quiere romper, también tendrá que cambiar su agenda social, cambiarla radicalmente, porque ahora mismo se está dando una crisis económica en Rusia, una enorme inflación; también el gobierno da una respuesta muy clara y esa respuesta es extremadamente antisocial, extremadamente neoliberal. La respuesta de Putin consiste en elevar la edad de jubilación, prescindir de medidas como aumentar las pensiones para que vayan a la par con los aumentos de precios en una situación donde la inflación se encuentra en realidad en torno al 15% o más, y no ofrecer oportunidades a la gente que pierde su puesto de trabajo.

Ellos [la oposición] no son capaces de atraer a un número realmente grande de esa parte de la sociedad que todavía no está involucrada con la oposición. Quiero decir con esto que la situación es una especie de punto muerto. En el acto de conmemoración de Boris Nemstov en Moscú había 50.000 o más

personas, esa es la fuerza capaz de movilizar esa cantidad de personas una y otra vez. Pero no hay ninguna posibilidad de construir un movimiento más amplio basado en los intereses de la mayoría.

**C.H.:** Dada la historia de Rusia ¿por qué piensas que no hay mayor conciencia de clase entre la clase trabajadora en la Rusia de hoy?

**I.B.:** Ahora no existe la misma clase trabajadora como la que había en la URSS debido a la total destrucción de la industria soviética... y Boris Nemstov fue una parte de ese proceso. ¿Y cuál fue el precio? Fue, por un lado, la lumpenización de buena parte de la clase obrera y, por otro lado, cundió la desesperanza [en parte] de la clase trabajadora respecto a la efectividad de toda clase de lucha colectiva. Luego hay sindicatos independientes muy, muy minúsculos en Rusia, y estos sindicatos independientes se debilitaron aún más desde el inicio de la crisis económica. Y también, claro está... su [la clase obrera] principal temor sigue siendo la inestabilidad ..., ese es el motivo por el que todavía está básicamente dispuesta a apoyar al gobierno actual, pues [piensa que puede] de alguna manera evitar una situación similar a la ocurrida en la década de los 90.

**C.H.:** Alexander Dugin ha escrito que la anexión de Crimea señala “el regreso de Rusia a la historia” (Dugin, 2014). ¿Crees en ese “regreso a la historia” y su idea de restaurar la grandeza de Rusia en el escenario mundial, y que eso sea lo que encandila a muchos rusos? ¿Y que el actual clima bélico está básicamente cooptando a gente que de otra manera sería crítica hacia la política económica de Putin?

**I.B.:** Si, por supuesto. Este tipo de ideas siempre funcionan, en cualquier parte. Si se promete a la gente que les vas a llevar de nuevo a la historia, signifique lo que signifique, siempre funcionará como discurso. Pero creo que para la mayoría de las personas no les queda clara una imagen real de la situación en Ucrania. La mayoría piensa todavía que se trata de una justa lucha entre... nuestros hermanos y un ejército fascista ucraniano.

**C.H.:** Dices que mucha gente se deja arrastrar por la propaganda gubernamental sobre Ucrania. Aquí, en los EE UU, parece que algunos sectores de la izquierda también se han dejado llevar. Piensan que Maidan fue ante todo un golpe nazi respaldado por Europa y los EE UU y de alguna manera se jactan de la idea de que haya sido Rusia la que ha inflamado el conflicto con su apoyo a los separatistas del Este. ¿Puedes comentar algo sobre esto?

**I.B.:** Claro que sí. Ambas imágenes sobre lo que está ocurriendo allí están extremadamente simplificadas. Así, en primer lugar, no es cierto que se diera un golpe fascista en Ucrania porque un “golpe” es la acción de un grupo pequeño de gente organizada y armada. [En Ucrania] el “golpe”... recibió el nítido apoyo de cientos de miles de personas. Aunque no te guste debes reconocer que se

“Nunca se ha dado, ni siquiera en tiempos de la URSS, ese grado de agresividad y con ese estilo tan enloquecido. Si ves la televisión rusa puedes llegar a pensar que ya ha estallado la Tercera Guerra mundial.”

---

trataba de un movimiento gigantesco que gozaba de gran apoyo entre la población ucraniana. No siento ninguna simpatía hacia el gobierno ucraniano que hay ahora, pero, para mí, queda claro que no puede reducirse a una conjura occidental. Existían profundas contradicciones sociales que dieron lugar a este movimiento.

Es evidente que en cualquier situación similar a esta hay intereses: los intereses estadounidenses, los intereses europeos, los intereses rusos, etcétera. Sin embargo estos intereses solo pueden funcionar con eficacia si ya se cuenta con problemas en el país. Y esto también es válido para

Crimea y el Este de Ucrania. Tampoco se puede decir que se trata solo del resultado de la intervención militar rusa. Sabía muy bien desde hace unos años el tipo de sentimientos que la mayoría de la gente en Crimea tenían respecto a Rusia. Para mí estaba claro que la mayoría quería ser parte de Rusia. Era evidente para todos hace 10 años, incluso hace 15 años, que había una profunda brecha cultural entre la parte Este y Oeste de Ucrania.

Y naturalmente lo que ocurrió después de Maidan con la ley sobre el idioma (Ghosh, 2014) del nuevo gobierno fue una especie de provocación. Pero, al mismo tiempo, resulta inimaginable que esa especie de terrible confrontación militar que se dio en el este de Ucrania fuera posible sin la participación rusa. Para aquellos estadounidenses de la izquierda que piensan en la existencia de una especie de partisanos antifascistas que operan en el este de Ucrania recomendando la lectura de algunos libros sobre movimientos de guerrilla como el de Che Guevara o cualquier otro que prefieran. Se trataría, en Ucrania del Este, del primer movimiento partisano [antifascista] de la historia que cuente con más armamento y más armas modernas que el ejército al que se enfrenta.

**C.H.:** ¿Es una opinión común en Rusia que ese armamento proviene del Estado ruso?

**I.B.:** Hay mucha evidencia... de que hay miles de soldados, armamento, etcétera que se ha enviado al este de Ucrania. Creo que la razón por la que no se reconoce oficialmente por Occidente no es porque no haya pruebas de ello sino porque Occidente está intentando alcanzar un compromiso. Si lo hubiera reconocido, si dijera abiertamente que Rusia se encuentra de hecho en un estado de guerra en Ucrania eso implicaría que sería mucho más difícil llegar a una solución diplomática. Creo que esa es la única explicación.

**C.H.:** ¿Qué piensas que motiva a los separatistas en Ucrania? Es solo la cuestión del idioma y la identificación como rusos o hay algo más? “La República



Popular de Luhansk”, lo de “república popular” me suena como si hubiera alguna motivación socialista. ¿La economía y el socialismo tienen algo que ver en esto o se trata solo de identidad?

**I.B.:** Estos eslóganes no son solo socialistas, más bien son sobre todo eslóganes soviéticos que hacen referencia a una especie de nostalgia soviética que se mezcla abiertamente con el chovinismo ruso. Muchas personas están luchando por el imperio ruso, no por la URSS, e incluso niegan la existencia de Ucrania como nación. Y esas personas se encuentran encabezando el movimiento. Actúan como los ideólogos del movimiento, es el caso de Igor Stelkov (Dolgov, 2014) que fue uno de los primeros dirigentes de ese levantamiento que se dio en el este de Ucrania; era ruso oriundo de Moscú que llegó allí con una clara identidad, con un pasado histórico vinculado al Ejército Blanco durante la Guerra Civil, el Ejército Blanco que luchó contra el Ejército Rojo y que combatió a los nacionalistas ucranianos en nombre de la Gran Rusia. Lo que quiero decir es que, si uno busca en muchas, muchas fuentes [informativas] de los separatistas, uno puede encontrar mucha propaganda chovinista rusa acerca de ideas sobre el imperio ruso y similares que están muy entremezcladas con el estalinismo, pero un estalinismo básicamente entendido como idea de un gran Estado, no como una especie de orden socialista de las cosas.

**C.H.:** No están necesariamente motivados por un Estado obrero, sino por la idea de un Estado fuerte y poderoso que es respetado por el resto del mundo.

**I.B.:** Y que pueda enfrentarse a Occidente. Otra idea muy importante es el antisemitismo. Para este movimiento en el este de Ucrania se difundió mucho la idea de que Maidan fue una conspiración judía y cosas similares. Se puede encontrar eso en miles de publicaciones. Con esto no quiero decir que todos los que participan en este movimiento sean un amasijo de antisemitas, fascistas y estalinistas, porque en el lado de Ucrania también hay nazis y antisemitas declarados, así como... personas corrientes que solo desean salvaguardar la independencia del país. También puedo entender su forma de pensar, sus sentimientos y sus miedos —es entendible—. En Ucrania hay realmente mucha gente para la que la cuestión de la existencia de Ucrania es muy importante. Y realmente sienten que existe miedo acerca de la propia independencia del país; no es solo la cuestión del este de Ucrania, sino del derecho del Estado a existir.

**C.H.:** ¿Qué piensas que motiva al gobierno ruso? ¿Está Putin también interesado en restaurar el imperio ruso? Porque también oímos que Rusia tiene miedo a la expansión de la OTAN y que es esa expansión de la OTAN lo que la motiva a desempeñar un papel más relevante en Ucrania. ¿O es solo una excusa?

**I.B.:** Está claro que una de las razones para el propio inicio del conflicto fue la preocupación rusa por la expansión de la OTAN, todo lo cual ocurrió durante

la última década. También se puede decir que se trataba del espacio “interno” del imperialismo ruso, lo que es el espacio postsoviético, es decir, la idea de que el espacio postsoviético —que puede abarcar incluso a los Estados bálticos— debe ser un espacio donde nada pueda ser decidido políticamente sin la participación de Rusia. De forma que no se pueden cambiar gobiernos sin el consentimiento de la sociedad rusa. Eso fue precisamente lo que llevó al conflicto con Georgia en 2008 y eso es también lo que llevó al conflicto con Ucrania, porque era una cuestión en torno a quién era el dueño o propietario del espacio, quién es el titular al que siempre se tiene que preguntar respecto a todo. Claro que después de lo ocurrido en Ucrania para Putin eso era otra prueba evidente que Rusia se encontraba fuera del proceso de toma de decisiones. Y creo que también había una tercera razón... la situación interna: ¿qué tipo de ejemplo político podía Maidan proporcionar a la sociedad rusa?

**C.H.:** ¿De manera que Putin temía que lo mismo pudiera ocurrir en Rusia?

**I.B.:** Sí. Lo que ha ocurrido en Ucrania es que había un elemento de política exterior en esa cuestión, pero también constituía un gran reto para la política interior.

**C.H.:** El periódico *Russia Today*, en su edición en inglés, retrata las acciones de Rusia simplemente como una respuesta al imperialismo de EE UU, como si la propia Rusia no fuera imperialista y solo fuera una potencia antiimperialista, por ejemplo al apoyar al gobierno de Assad en Siria. Y eso se describe como una medida de freno a la hegemonía de EE UU. ¿Compartes este punto de vista? ¿Piensas, cualquiera que sea tu opinión sobre Putin en el orden interno, que Rusia en general sirve como un necesario instrumento de freno a la agenda de EE UU o resulta ser una influencia negativa en un mundo?

**I.B.:** La política exterior rusa no es una política basada en nada que se parezca a cómo debería ser el mundo. No tenemos nuestra propia “Pax Americana” ni nada que se le parezca; Rusia no es la URSS porque la URSS tenía una especie de proyecto para el mundo, una clara alternativa a los valores e ideas [de Occidente]. No hay nada de esto en la política exterior rusa. La política exterior rusa es una política realista. Como Obama ya apuntara en varias ocasiones: no hay problemas ideológicos con Rusia... Rusia, como potencia realista y cínica, quiere hablar de su lugar en el mundo: el tamaño de su porción de la tarta. Esa es la explicación que siempre se escucha de boca de Putin... que todos tienen sus propios intereses en el mundo, todos quieren beneficiarse de todo, de forma que queremos entender las reglas del juego.

Con esto quiero decir que si la izquierda esta dispuesta a aceptar esta lógica, aun cuando este tipo de lógica en cierto sentido supone una confrontación con el imperialismo de EE UU, entonces seguramente no estaré de acuerdo con

esa izquierda de una manera muy fundamental. Creo que uno de los principales errores de buena parte de la izquierda durante años fue la idea de que el imperialismo solo podía ser de EE UU; que, si se habla de imperialismo, nos referimos a EE UU porque no hay otras potencias imperialistas. Ahora bien, si nos atenemos a la definición marxista de imperialismo comprobaremos que el imperialismo es siempre un conflicto. Es un conflicto entre Estados, entre intereses capitalistas, y siempre desemboca en una especie de confrontación militar con sus bloques de intereses, como sucedió en la Primera Guerra Mundial... De modo que simplemente se debería reconocer que sí, aunque no tengamos ninguna justificación para el imperialismo de EE UU, deberíamos reconocer que existen otros imperialismos. Y no se puede encontrar entre estos imperialismos alguno que sea más progresista o más objetivamente progresista que otros. Eso debería ser una especie de principio, al igual que los conflictos que se desarrollan en Ucrania: no hay ningún lado bueno, ningún lado que sea progresista. Por supuesto, hay fascistas en ambos bandos. También hay intereses imperialistas en ambos bandos. Así, cualquier apoyo a uno u otro bando por parte de la izquierda solo fortalece a una parte, pero debilita a la izquierda.

**C.H.:** En tu artículo “Los intelectuales y ‘la Nueva Guerra fría’” (2014) hablas de la atracción que ejerce esta especie de visión mundial en blanco y negro, de “la elección impuesta entre dos campos”, entre Occidente y Rusia, entre muchos intelectuales, no solo en Rusia sino también aquí en EE UU. ¿Cuál piensas que es el problema con esa visión y por qué piensas que resulta tan atractiva?

**I.B.:** Es atractiva porque toca algunos registros de la conciencia que se desarrollaron durante décadas en tiempos de la Guerra Fría, de manera que actúa como una especie de acto reflejo para muchos en la izquierda para encontrar algún bando bueno y “progresista”. Y también representa la falta de una visión general del mundo por parte de la izquierda. Hace cien años uno de los puntos más importantes y fuertes de la izquierda era que poseía una explicación no solo acerca de las leyes básicas del capitalismo sino también una comprensión de lo que estaba sucediendo entonces en el mundo. Poseían una suerte de representación compleja de aquel. Hoy la izquierda no posee ninguna representación, está fragmentada. Se encuentra muy centrada en sus propios países, en sus propias situaciones. Resulta ser una especie de paradoja que el mundo se tornara más global y la izquierda más provinciana.

Para la izquierda de EE UU es evidente que solo existe el imperialismo estadounidense, ¿no? No lo entiendo... En Rusia hay mucha gente de izquierda que piensa que Rusia es el principal mal en el mundo, que es un imperio reaccionario, que debería ser destruido. O bien hay al mismo tiempo muchos de izquierda que de alguna manera piensan que Rusia está resistiendo al imperialismo de EE UU [y] que apoya a esas “repúblicas” en el este de Ucrania.

“Ahora no existe la misma clase trabajadora como la que había en la URSS debido a la total destrucción de la industria soviética.”

Pero, en general, se da una enorme provincialización de la izquierda porque ni siquiera se entienden entre sí, de modo que todo grupo de izquierda cree en su propia realidad nacional. Esa es la razón por la que pueden ser tan fácilmente manipulados. ¿Por quién? ¿Por *Russia Today*? Creo que es una situación muy penosa porque la maquinaria propagandística rusa, que no es precisamente la más inteligente, ni tan lista, sea capaz

de manipular con tanta facilidad a un sector tan amplio de la izquierda en Occidente. Pone el dedo en la llaga en la propia izquierda de Occidente, pero no porque se deba a la fortaleza de *Russia Today*.

**Charles Davis** es un escritor y productor de Los Angeles y sus trabajos han sido publicados en forma de sueltos para *Al Jazeera*, *The New Inquiry* y *Vice*. Se puede leer más sobre sus escritos en: <http://freecharlesdavis.com>.

Traducción: Javier Maestro

Entrevista reproducida de *Europe Solidaire Sans Frontières* (ESSF), <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article34738>.

## Bibliografía citada

- BBC News*. “World prison populations”. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/uk/06/prisons/html/nn2page1.stm>.
- (2011) “Russian election: Biggest protests since fall of USSR”. 10/12/2011. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-europe-16122524>.
- Budraitskis, I. (2014) “Past and Present. Intellectuals and the ‘The New Cold War’: from the Tragedy to the Farce of Choice”. ESSF, 17/11/2014. Disponible en: <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article34739>.
- De Carbonnel, A. y Tsvetkova, M. (2012) “Russian police battle anti-Putin protesters”. Reuters, 6/5/2012. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2012/05/06/us-russia-protests-idUSBRE8440CK20120506>.
- Dolgov, A. (2014) “Russia’s Igor Strelkov: I Am Responsible for War in Eastern Ukraine”. *The Moscow Times*, 21/11/2014. Disponible en: <http://www.themoscowtimes.com/news/article/russias-igor-strelkov-i-am-responsible-for-war-in-eastern-ukraine/511584.html>.
- Duguin, A. (2014) “El segundo cuerpo de Vladimir Putin”. *Evrasia*, 3/6/2014. Disponible en: <http://evrazia.org/article/2536>.
- Ghosh, P. (2014) “Watch Your Tongue: Language Controversy One Of Fundamental Conflicts In Ukraine”. *International Business Times*, 3/3/2014. Disponible en: <http://www.ibtimes.com/watch-your-tongue-language-controversy-one-fundamental-conflicts-ukraine-1559069>.
- Movimiento Socialista Ruso (2011) “Russia: ‘Let the Streets Speak!’”. Disponible en: <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article23695>.
- Reuters (2014) “Russia, Egypt seal preliminary arms deal worth \$3.5 billion: agency”. 17/9/2014. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2014/09/17/us-russia-egypt-arms-idUSKB-N0HC19T20140917>.

- (2015) “Russians present in Ukraine in specialist roles: U.S. envoy”. 4/2/2015. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2015/02/04/us-ukraine-crisis-nato-usa-idUSKB-N0L81S220150204>.
- SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute) (2015) “International arms transfers”. Disponible en: <http://sipri.org/research/armaments/transfers>.
- Story, L. y Saul, S. (2015) “Stream of Foreign Wealth Flows to Elite New York Real Estate”. *New York Times*, 7/2/2015. Disponible en: [http://www.nytimes.com/2015/02/08/nyregion/stream-of-foreign-wealth-flows-to-time-warner-condos.html?\\_r=1](http://www.nytimes.com/2015/02/08/nyregion/stream-of-foreign-wealth-flows-to-time-warner-condos.html?_r=1).
- Yaffa, J. (2014) “Putin’s New War on ‘traitors’”. *The New Yorker*, 28/3/2014. Disponible en: <http://www.newyorker.com/news/news-desk/putins-new-war-on-traitors>.
- Wezeman, S. T. y Wezeman, P. D. (2014) “Trends in international arms transfers 2013”. *SIPRI Fact Sheet*, marzo.